

N. 5.

EL TELEGRAFO AMERICANO

DEL MIERCOLES 6 DE NOVIEMBRE DE 1811

Continúan los discursos del Americano.

Escudándose los malvados con el nombre sagrado de Fernando, esparciendo que se atentaba contra sus derechos, y se maquinaba la entrega del reino á los Napoleones, creyeron excitar la indignacion comun contra los supuestos autores de la conjuracion. ¡Qué alarde no hubieran hecho si hubieran hallado el mas ligero comprobante de esta entrega imaginaria, que no tenía mas objeto que el de paliar con ella las atrocidades de su incendiario y devastador sistema! ¡Como no lo hubieran publicado por toda la extension de este vasto Continente! ¡Que de copias para imponer á las potencias que su loca ambicion les pintaba ya como sus aliadas, como si hubiera sobre la tierra Nacion alguna tan corrompida, que fuese capaz de aliarse con asesinos, para proteger el crimen, y la infraccion de todo humano y divino derecho! El impostor Hidalgo, á falta de pruebas, recurre, segun su costumbre, á sofismas y artificios, que á vuelta de todas sus expresiones huecas é insignificantes, solo acreditan la crasa ignorancia en que se halla sobre el actual estado del Reino; asi como el primer papel que dió á luz en esta Ciudad hizo ver á todos que carecia hasta de las nociones elementales de la geografia del pais en que nació.

¡Entregar la América á los Napoleones, y entregarla los Gachupines! ¡qué desatino! ¡qué delirio! es, como se explica un gran Prelado Americano, la especie mas extravagante que ha podido ocurrir á un cerebro desconcertado. Los Españoles establecidos

entre nosotros por su Religion, por sus intereses, por sus parentescos, por sus correspondencias, por sus enlaces de todo genero con los de la Peninsula, deben seguir y han seguido constantemente las mismas miras que han animado á estos. Unos y otros, o por mejor decir toda la Nacion, ha jurado solemnemente á la faz del mundo entero, venerar, ó morir primero, que sugetarse á la dominacion tiranica é injusta del Corso detestable. Ya hace tres años que la Europa pasmada de admiracion y de asombro observa atonita el valor, el teson, la constancia imperturbable con que el Pueblo magnanimo, el pueblo de heroes se está batiendo contra el formidable coloso, sin dar las mas ligeras muestras de que llegará jamas á rendirse. Ha padecido hasta ahora terribles reveses, que para qualquiera otro hubieran sido golpes mortales y decisivos; pero á par de sus desgracias y derrotas se ha inflamado su odio contra sus orgullosos insufribles invasores. Ningun oido á las insidiosas propuestas del Tirano, ninguna esperanza de acomodamiento. Vencer ó morir, tal es el voto, tal la resolucion heroica de todos los buenos españoles. Evacuacion de la España, restitution del amado de nuestros corazones, tales son las únicas bases sobre que escuchará las proposiciones del enemigo.

Se continuará.

Continuacion de los sucesos de la América del Sur.

Vease el N. 4.

Volvamos á Caracas, cuya relacion cortamos á la página 33, dexando en el tintero los principales y mas horrosos sucesos. ¿Quien hubiera creído que los engendrados por nuestros padres en las Américas habian de ser nuestros mayores enemigos! ¿Quien habia de proceder contra los Europeos avicinados allí, enlazados con muchas familias, por solo ser fieles á la España? ¿Quien se hubiera persuadido que cupiera en la dulzura y suavidad de costumbres que

aparentan los Criollos, la crueldad inaudita que estan exerciendo sobre los Europeos? ¿ Quien hubiera imaginado jamas que unas plantas trasplantadas por los Españoles á aquellos paises, se hubiesen transformado en hidras contra ellos? ¿ No bastaba para aplacar vuestra ira obligarlos á salir de ese suelo, sino que los habeis de tener en oscuros calabozos cargados de grillos y cadenas? Americanos: jamas podreis justificaros: á pesar del arte que se nota en vuestros discursos, los hechos son las pruebas de vuestra *carnicera* conducta. Ved aquí, lectores, el estado en que han puesto á los Europeos y algunos Criollos residentes en Caracas.

Lista de los destinados á las bóbedas de Puerto Cabello con grillos por toda su vida.

D. Francisco Gonzalez de Linares- D. Manuel Linares- Los Capitanes D. José Ruvin, D. Juan Budia, D. Andres Salas- El Teniente D. José Guzman, todos naturales de las Montañas, Extremadura y Aragon.- José Antonio Aguirre Pardo de Caracas.

Confinados por largo tiempo.

El Capitan D. Juan de Aguirre- D. Ramon Perez de la Portilla- D. José Linares- D. José Garcia Peña- El Capitan D. José Giron- D. Francisco Alarcon- D. Francisco Armendi- D. N. Ugarte- D. José Maria y D. Bernardo San Payo- D. Ignacio Hernandez- D. Manuel Rubio- D. Faustino Rubio- D. Juan Jacinto Diaz- D. José Bolivar- D. Salvador del Hoyo- D. Francisco

Salmeron- D. Pablo Almerique- D. Ramon Elizalde- D. José Elorduy- *Todos naturales de Cataluña, Vizcaya, Andalucía, Castilla, Galicia, Aragon y Extremadura.*

El Dr. D. José Bernavé Diaz- Rosalio Hermoso- Francisco Carrasquizo y José Valentin Sanchez, de Caracas.

Asegurados en un Ponton.

D. Martin de Aramburu- D. Miguel Lasarte- D. José Manuel Iturrondo- D. Francisco Inchuspe- D. Asencio Escamendi- D. Pablo Lascayn- D. Rafael Arteaga- D. Felipe la Baca- D. Agustin Apestegui- D. Mateo del Rio- D. Fermin Larrumbi- D. José Oyarvide- D. Francisco Echeveste- D. Agustin Ituraeta- D. Sebastian Urquiza- D. Pedro Perruca- D. José Manuel de Jaureguialsu- D. Clemente Aldraca- D. Andres Vegonia- *Todos Vizcainos.*

D. Juan More- D. Miguel Clas- D. Juan Villalonga- D. Martin Fornel- D. Juan Illás- D. Juan Brugueras- D. Jaime Puztla- D. Pedro Maturell- D. Pedro Puig- D. Juan Badel- D. José Mila de la Roca- D. Gerardo Moré- D. Juan Turralls- *Todos Catalanes.*

D. Isidro Carpintero- D. José Rou- D. Pedro Alonso- D. Nicolas Llanos- D. Antonio Paz- D. Martin Garcia- D. Domingo Estrada- D. José Arias- *de Galicia y Canarias.*

D. Vicente Molina- D. Tomas Lozano- D. Juan Bonifacio- D. Benito Heras- D. Manuel Palomo- D. José Alvarez- de Caracas.

Arrestado en su casa El Comandante de aquella Plaza de Puerto Cabello D. Matias Letamendi.

Confinados á las bóvedas.

Todos los Cabos y Sargentos Europeos, que son muchos, y con dilatados servicios.

Expatriados, y confiscados sus bienes.

D. José Figueroa- D. José Agreda- El Camónigo D. Raimundo Bolea- El Coronel D. Eme- terio Ureña- El Teniente Coronel D. Francisco la Peña- (tiene dos hermanos en Cádiz) D. José Montiel- D. Pedro la Sierra- D. Martin Luis Zaplain- D. Antonio Vidarte- D. Ignacio Iraegui- D. Domingo Zulueta- D. Pedro la Mata- El Coronel D. José Vazquez Tellez- El Oficial Real D. Juan Cabanas- D. N. Michelena- D. N. Moré- D. José Maria Aurricocha- D. José Calero- D. Silvestre Padron- D. José y D. Antonio Fabre- Todos de Vizcaya, Aragon, Montañas, Andalucía, Cataluña, Navarra y Canarias.

38 Europeos mas, cuyos nombres se ignoran, estos pudieron huir estando destinados á presidio: perdieron todos sus bienes, &c. se embargaron los de D. Antonio Toso del Comercio de Cadiz.

D. José Hernandez- El Br. D. Luis Vicente Martinez- D. Pedro José Monclova. (pasado por debaxo de la horca.) José Maria y Juan José Rondon- Expatriados y confiscados por ser del partido de lo Europeos. Todos de Caracas.

Presos en los calabozos de Caracas.

Estaban 40 individuos sin comunicacion el 13 de agosto, y sin saber su suerte. Ignoramos sus nombres.

Han pasado por las armas á varios Europeos y algunos Criollos, ántes de la contrarevolucion de Valencia.

Fueron afusilados de resultas de ella muchos Europeos en dicho Valencia.

Jueces que votaron los primeros castigos.

D. Martín Tovar Pont, *Presidente* de la Junta-
D. Silvestre Tovar- D. Juan Rosio- D. Dionisio
Soto Palacios- D. José María Blanco- D. Lino
Clemente- D. Pablo Ayala- D. Dionisio Rosio.*

Hai penas mui rigorosas contra todos los que
presten el mas mínimo auxilio á los referidos
destinados.

Ahora bien, Españoles, dexemos á los Americanos en sus crueldades, y preguntemos á nuestros gobernantes ¿qué han hecho en favor de aquellos infelices? Quatro hijos de Caracas que estaban presos en Puerto Rico fueron reclamados por el Almirante Kokrane, y restituidos: ¿Se ha hecho lo mismo con los nuestros? ¿Podran contar en medio de sus desgracias y aflicciones con la esperanza de que hai un gobierno zeloso de la suerte de los Españoles? ¿Agregará la Nacion perdones á perdones á los Americanos infidentes mientras un número tan crecido de Europeos gime en cadenas? ¿Pueden ó no reclamar el derecho que obliga á las naciones á declarar la guerra por iguales motivos? ¿Pertenece ó no á la gran familia española? En suma ¿salen de aquellos calabozos, ó mueren en ellos?...

Se me responderá que el Gobierno los tuvo presentes desde el 19 de julio al art. 3.º del

* Todos son Americanos. Por dos votos no salió pena de muerte: el D. Dionisio Soto Palacios, es primo de D. Estevan Palacios, suplente de Córtes. El D. Lino Clemente es hermano de D. Fermin Clemente, suplente de Córtes.== Apuntes para nuestra historia.

convenio que se dice firmado con la Gran Bretaña sobre toda la América del Sur, desidente; y yo repetiré lo que dixe en mi N. 4. pag. 37, que les quitarles toda eperanza de salir de sus penas: la razon es clara: para que se cumpl. el art. 3. que pertenece á la suerte de esos infelices, se han de cumplir primero los dos anteriores á este: es decir: *Ha de reconocer Caracas á España; ha de nombrar sus diputados; se han de incorporar en las Córtes*, y despues de verificado todo esto se trata de poner en libertad á los que estan presos.

Tal es el orden de su contenido si damos crédito al Redactor pag. 402, y tal es el estado de las cosas en Caracas, que qualquiera que sepa el vuelo que han tomado dirá que no tienen término los tormentos de nuestros Españoles Europeos y Americanos. ¿Quándo espera el Gobierno que Miranda reconozca á la Regencia de España? ¿Quándo la venida de esos diputados al Congreso? ¿Y mientras el infeliz que está sepultado en un calabozo, cargado de grillos, sin comunicacion, respirando un aire fétido! ¿podrá resistir á tantos tormentos? ¿Y habrá corazon Vizcaino, Navarro, Catalan, Gallego, Andaluz, Extremeño, que despues de haber leído esta lista no clame por el alivio de sus paisanos? ¿Habrà quien se niegue á surcar esos mares inmediatamente para sacarlos de aquellas mazmorras? ¡Oh! vosotros, fieles naturales Pardos de Caracas, que habeis visto con horror aprisionar á estos buenos ciudadanos: acercaos á sus prisiones: ministradles este papel, si por casualidad llega á vuestras manos, para que sepan siquiera quien habla en favor de ellos: muchos ya sabemos que no podran leerlo por la obscuridad de su mansion, y por la debilidad en

que ha quedado su vista de puro llorar su situación horrible.

Tampoco yo puedo sostener la pluma en la mano para seguir quanto me describe mi imaginación.... Continuaré en otro número.

NOTICIAS DE LIMA.

Sin embargo de que las cartas de Lima manifiestan la tranquilidad que allí se goza, no por eso dexaremos de anunciar que solo la perspicacia y actividad del Virei pudo deshacer una conspiración que se tramaba dentro de la capital. Parece que el haberse armado los Europeos y algunos buenos Criollos hizo desaparecer la nube que se preparaba. Allí circulan muchas cartas de los desidentes de Quito, Buenos Aires, Santa Fe y Caracas, y no dexan de tener apasionados. A esto solo, y no á lo que expresa el Redactor N. 143 pueden atribuirse las desavenencias entre Criollos y Europeos.

Acaba de fondear en esta bahia un buque con varios expatriados de Caracas. Se nos ha informado que aunque la Gazeta de aquellos revolucionarios, 5 de febrero, asentó todo lo que en ella se lee contra la conducta de D. FELICIANO MONTENEGRO, se manejó este oficial con la mayor fidelidad y patriotismo en su comision: á dicha gazeta y no á otro motivo deberá atribuir este interesado lo que asentamos en el N. 3, satisfaciendole en este con la VERDAD SABIDA y buena fe guardada, que es la norma que se ha propuesto su editor.

NOTICIAS DE NUEVA ESPAÑA.

El activo Capitan General de Yucatan D. BENITO PEREZ ha despachado un trozo de tropas de aquella provincia á marchas dobles á la de Oaxaca, cuya determinacion fue muy acertada para mantener aquellos habitantes en la tranquilidad que queria perturbarles el rebelde Cura Morelos.

Cádiz Imprenta de Quintana. Editor D. J. L. Cancelada.